

23.03.2022

Discurso de entrega del XVIII Premio de Economía Rey de España

Banco de España

Pablo Hernández de Cos

Gobernador

Majestad, ministro, miembros del Consejo de Gobierno del Banco de España, resto de autoridades, miembros del jurado, señoras y señores, muy buenas tardes.

Permitidme, Majestad, en primer lugar, agradecer vuestra presidencia hoy en este acto de entrega del Premio de Economía Rey de España. Con vuestra presencia volvéis a honrar a esta casa.

Como saben, el Premio de Economía Rey de España fue instituido en 1986 por la Fundación José Celma Prieto. Permítanme también que aproveche este acto para agradecer a su presidente, Javier Celma, haber continuado con la generosa labor de mecenazgo que inició su padre.

En esta su decimoctava edición, el jurado del premio, que he tenido el honor de presidir, ha estado compuesto por Álvaro Rodríguez-Bereijo como vicepresidente, Juan Velarde Fuertes, José Ramón Álvarez Rendueles, Rodolfo Martín Villa, José Luis Feito y Julio Segura.

El jurado, tras la deliberación que tuvo lugar el pasado 8 de noviembre, decidió otorgar el Premio de Economía Rey de España al profesor **Manuel Arellano** por su destacada labor investigadora y divulgativa.

Manuel Arellano está considerado uno de los economistas más influyentes de los últimos años a escala mundial en el desarrollo de herramientas econométricas.

Nació en Elda (Alicante) en 1957, es licenciado por la Universidad de Barcelona y doctor por la London School of Economics. Inició su carrera profesional en la Universidad de Oxford y en la propia London School of Economics, y desde 1991 ejerce como profesor de Econometría en el Centro de Estudios Monetarios y Financieros (CEMFI).

A lo largo de estos años, ha llevado a cabo una prolífica labor docente e investigadora, por la que ha recibido una larga lista de reconocimientos, de los que citaré solo algunos de los más señalados.

El profesor Arellano ha ejercido como editor o coeditor de alguna de las revistas académicas de más prestigio internacional, como la *Review of Economic Studies* y el *Journal of Applied Econometrics*.

Ha sido presidente de la Econometric Society, la sociedad internacional más prestigiosa en el campo de la Economía, de la que es miembro, y también es miembro honorario extranjero de la American Academy of Arts and Sciences.

Ha sido presidente, asimismo, de la Asociación Europea de Economía y de la Asociación Española de Economía, y miembro del Consejo Científico del European Research Council.

En 2012 recibió el Premio Rey Jaime I de Economía y en la actualidad es presidente del Comité Científico y Técnico de la Agencia Estatal de Investigación.

La investigación del profesor Arellano ha estado centrada en el área de la microeconomía y, en particular, ha contribuido de manera decisiva al desarrollo de herramientas para la estimación de modelos estadísticos con datos de panel, en el que los registros de individuos, hogares o empresas están disponibles a lo largo del tiempo.

Los trabajos seminales del profesor Arellano junto con Steven Bond y Olympia Bover permitieron el desarrollo de métodos innovadores para procesar y explotar adecuadamente dichos datos. Y esto ha permitido mejorar la capacidad de los economistas para responder de manera más robusta a cuestiones tan diversas e importantes para la ciencia económica como las relativas a la dinámica del empleo, la productividad de las empresas, el crecimiento económico, la evolución de la renta y del consumo, o el impacto de determinadas políticas y programas públicos, por citar solo algunas de sus aplicaciones prácticas.

La importancia de estas contribuciones ha aumentado, además, con el tiempo. Hoy en día, uno de los principales ejes de transformación de la economía, y de la sociedad en general, radica precisamente en la capacidad que ofrece la tecnología para generar, almacenar y tratar los datos. En este sentido, en los años ochenta, cuando el profesor Arellano inició su labor investigadora en este campo, la disponibilidad de datos de panel era escasa. Hoy, por el contrario, están ampliamente disponibles y se utilizan en la gran mayoría de los estudios empíricos en economía, y son, por tanto, también la base para la toma de decisiones de política económica.

La repercusión de sus publicaciones en todos los ámbitos aplicados de la economía es tal que en 2018 fue nombrado *Clarivate Citation Laureate en Economía*. De hecho, el artículo que recoge su trabajo con Steven Bond, publicado en la *Review of Economic Studies* en 1991, y que presenta un método de estimación de modelos dinámicos en presencia de heterogeneidad individual, conocido como «Arellano-Bond», se convirtió el año pasado en la primera publicación en la historia en alcanzar la cifra de 10.000 citas en el repositorio RePEc (Research Papers in Economics).

Pero, más allá de la importancia de sus trabajos de investigación, el papel del profesor Arellano en el desarrollo de la ciencia económica en las últimas décadas incluye también la de ser un verdadero catalizador de nuevas generaciones de investigadores, a través de sus métodos y enseñanzas. De hecho, uno de sus libros —*Panel Data Econometrics* (Oxford University Press, 2003)— se ha convertido en uno de los principales textos de posgrado en Econometría en las mejores universidades del mundo. Y, en el mismo sentido, destaca su labor como director de tesis doctorales y como mentor de decenas de investigadores de reconocido prestigio actualmente repartidos por instituciones de todo el mundo (entre ellas, el Banco de España), algunos de los cuales nos acompañan hoy, bien presencialmente, o bien a través de la retransmisión en directo de este acto.

Quiero dedicar también unas palabras a su faceta más personal. Los que conocemos al profesor Arellano sabemos que, incluso por encima de sus méritos académicos, destaca por su humildad y su altruismo.

Humildad, porque sus motivaciones son la curiosidad intelectual y el afán por aprender, más que el interés individual en acumular logros o publicaciones, pese a que sus contribuciones a la ciencia hacen inevitable esta acumulación.

Y altruismo, porque siempre tiene la puerta abierta para escuchar y para dar palabras de aliento a sus colegas y estudiantes, con un interés genuino por ayudarles, aun a costa de reducir el tiempo dedicado a sus propios proyectos.

Todo ello como un exponente de su fuerte compromiso personal con la excelencia al servicio de la mejora del bienestar de la sociedad. En no pocas ocasiones en los últimos siglos se ha achacado a la ciencia española que, a pesar de tener figuras individuales notables, carecía de los elementos aglutinadores que hicieran posible alcanzar mayores éxitos a través del esfuerzo colectivo.

Pues bien, el profesor Arellano, junto con algunos otros economistas de prestigio internacional, decidieron a finales de los años ochenta del siglo pasado unir sus esfuerzos y consagrar su vida profesional a establecer en España un verdadero centro de excelencia de referencia mundial en la enseñanza y en la investigación económica.

Me estoy refiriendo al CEMFI, cuyo éxito no puede entenderse sin el trabajo y la dedicación de toda una vida de Manuel Arellano, bajo la dirección de su primer y hasta la fecha único director, Rafael Repullo, que hoy también nos acompaña.

El impacto de este esfuerzo colectivo podría aproximarse razonablemente aplicando herramientas econométricas, a cuyo desarrollo ha contribuido de manera decisiva nuestro premiado. Pero quizás, para poder dar la medida completa y definitiva de todo lo que supone para España tener un centro de excelencia de esta categoría, todavía sea necesario que alguno de los discípulos a los que él inspiró haga dar a la ciencia económica otro salto de gigante en nuestra capacidad de extraer información de los datos, como el que, en su momento, procuraron los métodos desarrollados por el profesor Arellano.

En todo caso, premios como el que hoy recibe permiten reconocer públicamente la dimensión y la trascendencia de sus contribuciones individuales y de los logros colectivos en los que ha participado.

Por ello, reiterando nuestro agradecimiento por vuestra presencia en este acto, Majestad, solo me queda, con vuestro permiso, solicitar al premiado que suba al estrado para que le hagáis entrega del XVIII Premio de Economía Rey de España.